

The Library of Congress'

EARLY STATE RECORDS PROJECT

converted from the original microfilm held by the
Vincent C. Immel Law Library, Saint Louis University

through the generous support of a grant from the

Council on Library and Information Resources

LINO JOSE ALCORTA GENERAL DE
BRIGADA DEL EJERCITO MEXICANO Y COMANDANTE
EN JEFE DE LA DIVISION QUE GUARNECE LOS ESTADOS INTERNOS DE ORIENTE A SUS COMPAÑEROS
DE ARMAS, Y HABITANTES DE DICHS ESTADOS.



MILITARES: el pronunciamiento que habeis hecho es el mismo que el memorable año de 821. nos librara del yugo feroz de los Iberos. ¡No es exageracion! De tal manera la subdivision del poder relapara la disciplina del subdito de la ley, obstruyera los manantiales fecundos de la riqueza entregada en manos peor que muertas que desperdician cuanto dilapidan, y desatendiera el bien y felicidad comun y la seguridad individual; que muy en breve seriamos presa del primer aventurero o ambicioso sin quedarnos ni mas patria ni mas libertad que llorar en secreto nuestros extravios.

Aun hay tiempo de remediarlo todo si despreciamos con energia los lamentos de los desnaturalizados y corrompidos demagogos que por sostenerse en puestos que no han sabido ocupar y merecer, todo lo tergiversan y lo interpretan; y si caminamos con rectitud por el sendero que veis trazado en el plan que habeis sellado con vuestra firma y mas que todo con vuestro noble entusiasmo y juramento. Comportaos con el honor y vizarría que teneis de costumbre, acreditad vuestra disciplina é instruccion como con tanto empeño y severidad lo hicieris en la gloriosa jornada de Iguala a Mexico, y admitid como entonces á vuestro lado y en vuestra misma fila al ilustre patricio, al rico, al pobre y aun al sacro Ministro que corrieron á ayudaros al noble fin de salvar la Patria. Llamadlos ahora, y recordad al compañero viejo veterano, extraviado por la desercion, sus deberes, la necesidad de sus servicios y los dias felices y momentos tan dichosos en que una sola idea nos unia y alentaba, multiplicando los triunfos y las glorias.

Se acabaron los partidos, se acabó la guerra de personas, y muerdan ya la tierra de coraje los miserables, los indignos y espurios miembros que abusaron de vuestra sencillez para haceros instrumentos de sus infamias, y subir por escalas de victimas sangrientas á asaltar el trono augusto de la virtud y del merecimiento. ¿No percibis como lloran sobre la presa que han destrozado, y de que manera aun invocan patriotismo al grito horrendo de la venganza que desean; la libertad, al tiempo de ejercer el mas cruel despotismo?

Decid honrados habitantes, milicianos civicos, parte ocupada é industriosa de la sociedad, ¿que es lo que os pasa? ¿Por que motivo justo y racional se os arranca de vuestro hogar, de vuestro Estado, de los brazos mismos de la cara esposa, del alhago dulce de vuestros ternos hijos? Cuando habeis vuelto teñidos con la sangre de vuestro hermano, ó llorando la perdida del pariente, del amigo, del compatriota; ¿habeis en oírado como la dejasteis, vuestra casa, vuestra amable familia, vuestra labor ó taller? ¡Ay! ¿Cuanto tenis que hechar de menos! Tal vez la hija extraviada, la esposa perseguida y ¿por quien? por el que se empeñó en alistaros solo para quitaros de enfrente á fin de lograr sus miras. ¿Y aun os han de creer que hay libertad, y que gozaís derechos, cuando hasta la queja del dolor se os impide? Volad pues al remedio que aun es tiempo, y á fé que será vuestra ultima fatiga, haciendo desaparecer tanto mandarin inepto y ambicioso; tanto esbirro insidioso y perseguidor: corred volad á su castigo.

Llegó el tiempo de la regeneracion: la requiere ejecutivamente la defenza de la **RELIGION** Santa de Jesucristo y de los justos derechos y gozes precados por el Ejército, el respetable clero y el Pueblo el año de 21, que han querido derogar y desquenciar mil corifeos, muchos que se llaman ilustrados é iluminados, todos ellos viciosos, araganes, ladrones en fin y usurpadores del trabajo afanoso con que lograis el sostén de vuestras casas.

Por fin militares y paisanos honrados, está abierta la puerta del templo de la felicidad comun, encaminemonos hacia su quicio augusto, y unidos, estrechamente unidos, demos al mundo entero pruebas de decision y fraternidad, é ideas seguras de que no somos indignos de gozar los ópinos frutos de nuestra cara y dulce **YNDEPENDENCIA**. Así lo espera vuestro afectuoso compatriota, vuestro mejor amigo.

Puerto de Abatamoras, 20 de Junio, de 1833.

Lino J. Alcorta.

Imprenta a cargo de Gonzalez Davila.